

REEDICIÓN DE PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

EVA GUERRERO GUERRERO
Universidad de Salamanca

Entre las obras esenciales de historiografía literaria hispanoamericana figuran sin duda las *Corrientes literarias en la América hispánica* y la *Historia de la cultura en la América hispánica* de Pedro Henríquez Ureña. Ambas se encontraban en ediciones agotadas (producciones de los momentos contemporáneos a su creación, del F.C.E) o en alguno de los volúmenes de las sucesivas ediciones de las *Obras Completas* (agotadas en algunos casos o en otros, con tiradas de escasa circulación, fuera de su país). La presente edición¹ de ambas obras para la editorial Verbum resulta de suma importancia al hacer accesibles dichos textos tanto para el investigador como para el iniciado. La valía de este estudio está en conjugar dos elementos esenciales: por un lado, una edición necesaria e impecable de las *Corrientes* y de *Historia de la cultura*, y, por otro, la revisión en su brillante Estudio Preliminar, de los lineamientos histórico-culturales y de recepción que permean tanto dichas obras como la visión crítica general de la obra de Pedro Henríquez Ureña, poniendo al alcance del lector los problemas medulares que acompañaron a la recepción de dichas obras y de la vida cultural del autor dominicano. A las dos obras centrales de historiografía se unen en esta edición trabajos esenciales que son determinantes en la trayectoria del crítico dominicano, tales como *El nacimiento de Dionisos*, su premonitorio estudio sobre «Juan Ruiz de Alarcón», «La utopía de América», «Patria de la justicia» o «El teatro de la América española en la época colonial»; resulta muy atinada la inclusión de dichos textos pues permite tener un conocimiento más amplio de la concepción del pensamiento del ensayista dominicano, de ahí el título general otorgado al volumen editado por Verbum: *Historia cultural y literaria de la América hispánica*. Vicente Cervera Salinas acierta claramente a trazar los «deslindes» que llevó a cabo el dominicano para trenzar tan magna empresa cultural.

¹ Pedro Henríquez Ureña, *Historia cultural y literaria de la América hispánica. Corrientes literarias en la América Hispánica*, edición y estudio preliminar de Vicente Cervera Salinas, Madrid, Verbum, 2008.

A la cuidada edición, basada en las primeras ediciones de ambas obras de historiografía, y al trabajo de fijación de textos, se añade un sólido estudio preliminar que rastrea ampliamente las claves para la lectura, y sus valores esenciales en la construcción del proceso de las letras hispanoamericanas. Sin dejar de lado la tradición de lo que han sido los estudios sobre el autor, se ahonda en ciertas constantes y se abren nuevos caminos para acercarse a su interpretación. Henríquez Ureña nos legó un nuevo mapa comprensivo de la literatura latinoamericana; Cervera Salinas da clara cuenta de los elementos que marcaron la estructuración de dichas obras y de cómo se produjo la armonización de tantos materiales con la marcada depuración expositiva.

El Estudio Preliminar es un verdadero estudio coral, en el que se va examinando con gran precisión la obra del dominicano a la luz de la crítica que generó en su momento y desde la perspectiva de la crítica reciente; se hace un rastreo por las obras esenciales que han marcado su trayectoria, desde *El nacimiento de Dionisos*, pasando por sus *Seis ensayos*... que más tarde cuajará en la perspectiva global y sintética que ofrecen estas dos obras.

Con una expresión certera, no exenta de cierto tono lírico, el crítico Cervera Salinas va pasando revista a los variados aspectos de la contribución de Pedro Henríquez Ureña a la historia de la cultura hispanoamericana y a los elementos que han hecho de dichas obras pilares imprescindibles del devenir hispanoamericano: «Historiar y parcelar los hechos ha sido siempre ardua labor por el mismo procedimiento implícito de la selección: el que ordena un mundo establece patrones, rangos, registros, divisiones y estratos» (Cervera Salinas: XVI). Vicente Cervera Salinas va más allá y analiza los patrones precisos en los que debe inscribirse el juicio del historiador de la cultura. Este estudio muestra todos los elementos que rodearon a ambas obras, además de ofrecer un exhaustivo análisis de la trayectoria del ensayista dominicano, a la vez que pone en circulación nuevos valores textuales y de recepción. Cervera Salinas vertebra todos los elementos que confluyeron en la conformación del ideal historiográfico y crítico de Henríquez Ureña a la vez que diseña los espacios epistémicos por los que transcurre su pensamiento y su manera de concebir tanto la historia literaria como como las relaciones con la tradición.

Se realiza una revisión a fondo de las conexiones historiográficas en las que se inscriben las *Corrientes*. Desde este punto de vista, se revaloriza la organización de todo un material que integra, de modo pionero en su época la literatura en las demás manifestaciones culturales: «En este sentido, los títulos que ilustran la producción de Pedro Henríquez Ureña son un exponente claro de un camino crítico que hereda postulados antiguos [...]. Las dos obras [...] responden a un esfuerzo 'romántico' por dar a conocer de modo complejo y compacto el universo literario de toda la his-

toria hispanoamericana» (Cervera Salinas: XXX). Se pone, de este modo, el acento en el valor que representaron las *Corrientes* en su momento y las sitúa en el ámbito del hispanoamericanismo en relación con sus antecesores. Con gran acierto -apunta Cervera Salinas- la obra de Henríquez Ureña «[...] contiene toda la savia revulsiva de los fundadores del pensamiento hispanoamericano, pero de una manera sabiamente asimilada y dando por sentados muchos principios que todavía habrían de suponer serias discusiones críticas sobre el ser» de América y la identidad de sus naciones» (Cervera Salinas: XXVII).

Por ello, este estudio preliminar no se queda en un acercamiento a las *Corrientes* y a *Historia de la cultura* y a su momento de gestación, sino que establece un análisis pormenorizado del tipo de historiografía que practicaba Henríquez Ureña, de ahí que, con gran perspicacia, señale la afinidad de la perspectiva historiográfica ureñiana con los patrones humanistas de la organización del saber que propulsó la Escuela de Tartú: «uno de los pilares del sistema teórico formulado por Jurij Lotman y la Escuela de Tartú, parece hallarse de modo implícito en los trabajos historiográficos de Henríquez Ureña. En sus *Corrientes literarias* y su *Historia de la cultura* la consideración autónoma del 'texto artístico' rebasa claramente la noción de lo literario. Es más, sólo desde un contrapunto de expresiones textuales es posible atraer la unidad de lo literario y, sobre todo, de evaluarlo en su entidad y de divulgarlo en su unicidad». (Cervera Salinas: XXXIII). Se ponen, por tanto, sobre el tapete las conexiones con las escuelas de ordenación del saber que le precedieron y las que fueron sus sucesoras, estableciendo así parámetros de valor esenciales a la hora de enjuiciar la obra del dominicano. Todo ello muestra un conocimiento certero de la evolución de su obra en contacto y en círculos concéntricos tanto con su propia evolución como con el entorno en que surgen las corrientes y la crítica posterior. «[...] toda esa combinatoria de signos culturales no le impide realizar la magna y titánica tarea de establecer unidades temporales y constantes tipológicas que asuman la distinción y singularidad de lo hispanoamericano» (Cervera Salinas: XXXVI-XXXVII).

El estudio preliminar resulta significativo porque establece puntos de contacto continuos entre el resto de sus obras como *Seis ensayos*, o el ambiente mexicano que estuvo en el origen de obras como *El nacimiento de Dionisos*, o de «La cultura de las Humanidades» y este es uno de los grandes aciertos de la edición, poner también al alcance del investigador estos trabajos del autor que permiten instituir las conexiones precisas con el resto de su obra y mostrar así la coherencia de una trayectoria y la idea dominante en toda su producción: la expresión americana.

Nada escapa al crítico Cervera Salinas, todo es ampliamente abordado, los maestros del maestro, la conexión con los autores anteriores, la conexión con sus contem-

poráneos (la unión –conexión con Borges o Alfonso Reyes), y la importancia de obras como la de Pedro Henríquez Ureña para entender las manifestaciones de la cultura posterior y así calibrar oportunamente elementos como la perspectiva lezamiana sobre la expresión americana.

Otro de los aciertos de este trabajo es dar cuenta de los momentos destacados en el itinerario estético, de la red de contactos intelectuales que fue estableciendo Henríquez Ureña y de su relación con la cultura en ese momento y con el pensamiento de los autores magistrales anteriores, siendo consciente del alto deber que tenía al heredarlos y transmitirlos. Se establecen de manera precisa la evolución ureñiana y las conexiones con el tejido cultural hispanoamericano, como muestra en el trazado de una red que parte desde el americanismo de Hostos, Martí, Rodó, y que llega hasta el «americanismo expresivo» de Lezama Lima. Cervera Salinas diseña con pinceladas precisas la perspectiva del intelectual que desempeñó Henríquez Ureña y su papel en la continuidad para entender perspectivas como la de Lezama: «Para llegar a Lezama habría que pasar primero por Henríquez Ureña: una historiografía basada, como vimos en la escuela romántica europea sería el primer eslabón para trazar los signos del devenir americano. Esa fue la tarea del dominicano. Desde esa atalaya, Lezama podrá ensayar, una poética de la historia, una poética de la cultura: una poética de la imagen» (Cervera Salinas: LVII). Son lúcidas también las páginas dedicadas a la conexión con Lezama y muestran el claro y perspicaz conocimiento de la obra del cubano y la capacidad de relacionar los aportes, las confluencias y las diferencias entre ambos.

Atiende Cervera Salinas a su legado integral, ético, pero sobre todo da cuenta de una obra que marcó todo un proceso crítico y que condicionó muchas de las formas de acercarse y de ver la literatura hispanoamericana; de este modo, nos ofrece un cuadro completo del alcance de su actuación y vigencia en la crítica latinoamericana posterior y contemporánea suya. Une así en un arco literario continuado la labor crítica de su momento con las aportaciones de autores anteriores y posteriores, de ahí que refiriéndose a *Seis ensayos* apunte, en un contrapunto con autores anteriores y posteriores: «No hay duda, pues, que la fórmula mágica» del equilibrio postulada por el escritor dominicano ya en 1928 –y que compartirán hombres de su generación como Alfonso Reyes, y de la generación inmediatamente posterior, como la de Jorge Luis Borges- deriva de la contribución previa de toda una genealogía de grandes nombres de la literatura y el pensamiento hispanoamericanos que donan su savia y legan su herencia para que alguien como Pedro Henríquez Ureña desarrolle su impronta en nuevos campos de contribución al americanismo. Figuras del siglo XIX como Andrés Bello o Juan Montalvo forman importantes eslabones en esa vasta cadena, pero serán los nombres de Eugenio María de Hostos y, sobre todo, de José Enrique Rodó los que

cabría señalar como precursores más directos del sentir americanista de Henríquez Ureña» (Cervera Salinas: XLI). Establece el diálogo literario, los márgenes y contornos precisos de las relaciones interpersonales e interculturales, de este modo atiende a las diversas facetas de Henríquez Ureña y a los aportes que ha dejado para la crítica y resalta un aspecto tan importante como la influencia de Platón y de la lectura de Walter Pater en su ideal vital y en la estética que presidió siempre la actitud de Henríquez Ureña. Resulta particularmente interesante el comentario del escritor inglés por cuanto fue una de las lecturas que, como bien señala Cervera Salinas, más influyeron en el joven Pedro Henríquez Ureña tanto en su formación clásica como en su formación como hombre. Es por ello un estudio atento a todos los flancos, que recoge lo anterior y lo posterior; que está pergeñado de conexiones no sólo con el ámbito hispanoamericano sino con los más variados ámbitos culturales.

Se trata de una continua conexión de relaciones que abre un sinfín de reverberaciones útiles al que por primera se acerque a los autores mencionados y de un valor incalculable para el investigador avezado en la materia. Con ello no sólo se muestra, por parte de Cervera Salinas, un gran conocimiento de la recepción crítica de la obra del dominicano sino que se traza toda una red epistémica que recorre las arterias que nutren la crítica americanista del siglo XX. Y, de este modo, retoma la tarea de hacer accesibles al estudioso las «tablas de valores» que confeccionara el propio Henríquez Ureña.

Este estudio muestra todos los elementos que rodearon a ambas obras, además de ser un estudio completo de la trayectoria del ensayista dominicano, de sus valores esenciales en la construcción del proceso de las letras hispanoamericanas, a la vez que resulta de una gran valía su puesta en circulación con nuevos valores textuales y de recepción. Cervera Salinas vertebró todos los elementos que confluyeron en la conformación del ideal historiográfico y crítico de Henríquez Ureña a la vez que diseña los espacios epistémicos por los que transcurre su pensamiento y su manera de concebir tanto la historia literaria como como las relaciones con la tradición.

En definitiva, esta edición y estudio ha logrado un acercamiento preciso a los linderos historiográficos a los que se circunscribe Pedro Henríquez Ureña y su consideración de la cultura en relación con las principales corrientes. En este sentido se actualiza la obra en los límites que demarcan la crítica contemporánea. Sin duda alguna es uno de los estudios más rigurosos que se han publicado en los últimos tiempos sobre el maestro dominicano: la larga trayectoria de Cervera Salinas le avala para ello. De este modo, con su capacidad de selección en el estudio preliminar y su carácter riguroso al hacer crítica y al enfrentarse a escudriñar la obra y el pensamiento del maestro dominicano, cabría situar a Cervera Salinas en la estela de aquellos que fueron influenciados por Henríquez Ureña. Al dar al público y poner

en circulación las obras cumbres de Pedro Henríquez Ureña continúa la labor historiográfica y de algún modo el *daimón* del dominicano cala en el crítico español para continuar así, a través de las letras, la utopía de la proyección americana.